

OBJETO

Existen determinados trabajos que, siendo necesarios para el normal desarrollo de la obra, no quedan sometidos a la aplicación de una acción preventiva concreta.

La ejecución de los replanteos y trabajos de topografía se enmarcan dentro de este grupo.

Es el objeto de este documento, describir los principales aspectos a tener en cuenta a la hora de llevar a cabo esta actividad en la obra, de tal forma que se desarrolle en el marco de las mismas exigencias a las que, en materia preventiva, se somete al resto de unidades de obra.

CONTENIDO

CARACTERÍSTICAS DE LOS TRABAJOS

Los trabajos de topografía y replanteos se desarrollan desde el comienzo de la obra hasta casi la finalización de la misma.

Desde la toma inicial de datos de campo para encajar la construcción en la topografía del terreno existente, hasta el replanteo de fachadas, el marcado de niveles, plomadas de las instalaciones verticales, etc., requieren de la intervención de personal que desarrolla su trabajo en condiciones especiales y expuestos a situaciones de riesgos muy concretas pero en ocasiones obviadas en los Planes de Seguridad y Salud y demás documentos que definen la acción preventiva a aplicar en la obra.



Las principales características asociadas a estos trabajos son:

- Inicio de los trabajos de toma de datos de campo con mucha antelación a la disposición en obra de medios e instalaciones que se implantan una vez comienza el grueso de los trabajos. Esta circunstancia es especialmente significativa en los trabajos de obra Civil.
- Localización de las zonas de trabajo (estaciones de topografía y puntos de referencia), en zonas de difícil acceso, o sometidas a interferencias origen de riesgos significativos (tráfico, líneas eléctricas,...).
- En ocasiones el desarrollo de los trabajos se realiza previa retirada de los elementos que sirven de protección para otras unidades de obra (barandillas en bordes de forjado, tapas o protecciones de huecos horizontales en forjados,...)

PRINCIPALES SITUACIONES DE RIESGO IDENTIFICADAS

- Exposición a situaciones de caída a distinto nivel por proximidad de la estación de topografía a cortes de taludes, bordes de forjados, etc.
- Atropellos por proximidad a viales con tráfico.
- Electrocutación por contacto con líneas eléctricas aéreas o enterradas.
- Riesgo biológico: picaduras y mordeduras.

CRITERIOS PARA LA DEFINICIÓN DE LA ACTIVIDAD PREVENTIVA

- Estudiar la ubicación de estaciones de topografía de tal forma que, en la medida de las posibilidades, éstas tengan un acceso fácil y una ubicación segura, antes y durante el desarrollo de la obra.
- En el caso de que existan interferencias significativas con servicios o tráfico, ajenos a la obra, gestionar la retirada, definitiva o provisional del servicio. En el caso del tráfico, solicitar los cortes de viales o permisos para el desvío de la circulación y ocupación de calzada.
- En cualquier caso, y determinadas las condiciones finales en las que se desarrollarán los trabajos, solicitar del Servicio de Prevención de la empresa, a través de sus técnicos, el estudio del puesto y definición de las medidas de protección de aplicación, trasladando las mismas al personal implicado en la ejecución de estas tareas.

Estos criterios generales, suelen abocar a la aplicación de medidas de protección individuales, (chalecos reflectantes, líneas de vida, puntos de anclaje, etc.).



Por este motivo, la acción preventiva está muy condicionada al grado de formación y conocimiento de estas medidas, por parte del personal que desarrolla estos trabajos, así como por su interés y compromiso en su utilización.

Por último, y como denominador común a otras unidades de obra, es importante organizar la ejecución de estos trabajos de forma coordinada con el desarrollo de otras actividades que coexistan en el centro de trabajo. Este aspecto se debe cuidar de forma especial.

Sirva como ejemplo de lo definido en el párrafo anterior la siguiente situación:

En ocasiones, para los trabajos de replanteo de fachadas de fábrica de ladrillo, materializando sobre el forjado el apoyo de la misma, y habiéndose instalado un andamio eléctrico para la ejecución del cerramiento, se dispone la plataforma de dicho andamio al mismo nivel del forjado en el que se trabaja de tal forma que se evita la caída existente, puesto que para realizar el replanteo es necesario retirar previamente las barandillas existentes en el borde del forjado.

Si esta circunstancia no es conocida por otros oficios que hagan uso del andamio eléctrico (cerrajería para la ejecución de los cargaderos de descuelgue de la fábrica de ladrillo), se podrán desproteger los trabajos de replanteo, al desplazar otro oficio, la plataforma del nivel oportuno para su ubicación.

Como este ejemplo existen otros tantos en el día a día de la obra, que ilustran la importancia de coordinar los trabajos de replanteo con el resto de unidades de obra.

